Una extensa investigación llevada a cabo por 36 medios internacionales de información revela los nombres de personalidades que utilizan paraísos fiscales. El presidente de Azerbaiyán, un allegado del mandatario francés François Hollande o la baronesa española Carmen Thyssen son algunos de los nombres que aparecen en el informe publicado este jueves por el diario británico The Guardian.

El periódico *The Guardian* publica este jueves una investigación donde le pone nombre y apellido a personalidades que tienen intereses en paraísos fiscales. El trabajo es el fruto de la colaboración de reporteros del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), con sede en Washington.

Durante 15 meses, examinaron dos millones de correos electrónicos y otros documentos en los que figuraban «más de 122.000 compañías en paraísos fiscales», anota The Guardian. Entre las personas citadas por la investigación aparecen el tesorero de la campaña presidencial del mandatario francés François Hollande, el presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliyev, y su familia o la baronesa española Carmen Thyssen.

Figurar en esta lista puede resultar embarazoso, pero no significa que las personas citadas hayan «actuado ilegalmente» sino que «utilizaron una jurisdicción que les ofrece secreto», subraya *The Guardian*. Sin embargo, en el caso del tesorero de Hollande, la revelación supone un nuevo rompecabezas para el gobierno francés, que todavía no se recupera de la inculpación del ex ministro de Presupuesto, Jérôme Cahuzac, por fraude fiscal.

En cuanto a la baronesa española Carmen Thyssen-Bornemisza, conocida coleccionista, *The Guardian* estableció que «utilizó canales offshore para comprar obras de arte -incluido el 'Molino de agua en Gennep' de Van Gogh- a las casas de subastas Sotheby's y Christie's en Londres», siempre según *The Guardian*.

Por su parte, el abogado de Carmen Thyssen-Bornemisza «reconoció beneficios fiscales por poseer arte en paraísos fiscales pero insistió en que 'la baronesa' buscaba principalmente la

‘máxima flexibilidad’ para mover obras de arte de un país a otro».

Fuente: RFI